

Ha paseado por la casa reconstruyendo cada adorno y el momento de adquirirlo, cada historia con esos hombres sin rostro. Empaca sus cosas en un maletín de cuero y regresa junto a la pecera.

Mira los peces ir y venir en el encierro del cristal. Su esposo llegará en cualquier momento, con su cara de felicidad por verla sobre la cama, doblegada. Durmiendo o llorosa con el insomnio de siempre. Ya no será así.

Baja de nuevo, corta una fruta y se queda mirando a los peces dorados, no quiere huir a escondidas, quiere verlo de frente y decirle adiós.

Ha apagado todas las luces de la casa para no mirar el cadáver de la tristeza que se derrama por la escalera. La puerta pronto dejará caer los cerrojos que anunciarán su llegada. Su partida.

Quita el oxígeno a la pecera, y mira cómo la respiración de los peces dorados empieza a atragantarse. Engulle la pulpa de la fruta. Se queda fija en la mirada de los peces y ve extinguirse la luz de esos discos jugosos donde se petrifican los colores y se abandonan los brillos. Para Sofía el pasado ha muerto con los peces.

Pronto la puerta se abrirá.

Allá va. Es él, ha llegado. Gira el pica-
porte.

Sofía se levanta con decisión. El maletín de cuero en la mano. Su futuro relumbra en el cuchillo que se ha quedado entre las cáscaras y el bagazo de la fruta, ahí, sobre la mesa.

*Estudiante de Doctorado en Ciencias Marinas-Cinvestav Unidad Mérida.

Recuento

Dilma Rousseff y las elecciones en Brasil

Héctor Padilla*

El 31 de octubre se cumplió el pronóstico: Dilma Rousseff, la candidata del Partido de los Trabajadores (PT) ganó las elecciones presidenciales en Brasil, un país con cerca de 200 millones de habitantes. Con ello, Brasil estrena presidenta por vez primera y se suma al reducido club de naciones donde las mujeres han alcanzado ese cargo. En América Latina, algunas de sus actuales integrantes son: Cristina Fernández en Argentina y Laura Chinchilla en Costa Rica. Al igual que Lula da Silva, la nueva presidenta con que el PT asegura su continuidad en el poder proviene de la izquierda. De guerrillera torturada por la dictadura militar en los años 60, más tarde Dilma se desempeñó como diplomática de carrera y durante el gobierno de Lula da Silva fue ministra de Energía.

Esta mujer, que suele ser descrita como “determinada y pragmática” y con “una mente estratégica y lógica”, obtuvo el 56.05% de los votos, contra 43.95% de los votos de su adversario, José Serra, del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB). En su favor jugó el peso del enorme prestigio interno y externo alcanzado por el presidente Lula que, entre otras cosas, promovió sólidas políticas dirigidas a los sectores sociales más desprotegidos de la sociedad brasileña, históricamente caracterizada por su alto grado de desigualdad, a la vez que una política de desarrollo y estabilidad de la economía, que convierte a Brasil en un actor relevante en el contexto global.

Llegar al triunfo, sin embargo, no fue fácil. Durante la primera vuelta celebrada el 3 de octubre, la candidata del PT logró únicamente el 45.8%, un porcentaje insuficiente para llevarse el triunfo ante sus dos oponentes. Así que, tal como lo establece la legislación electoral brasileña, los dos candidatos con mayor porcentaje de votos debieron pasar a una segunda vuelta. Las razones de ese primer resultado se encuentran en el peso que consiguieron entre el electorado, por un lado, una coalición conservadora en torno al PSDB que aglutinó a la derecha y segmentos

(Continúa en p. 33)

del valor de SER HUMANO.

Pero las maestras y maestros tendremos que dejar de ser simples reproductores de consignas y de valores simulados del actual sistema de poder y valorarnos como individuos libres de falsos prejuicios que encadenen nuestra conciencia y nuestras acciones.

Finalmente, la vida cotidiana es a la vez reflejo y anticipación del movimiento histórico; por ello agregaríamos: necesitamos estar dispuestos a desempeñar el papel que el momento histórico nos pide. Además, los tiempos actuales nos señalan que es urgente recobrar el valor justo de las palabras que otorgue credibilidad a nuestros actos y juntos recobremos el valor de la esperanza, más allá de todo eslogan político.

En razón de lo anterior, hay que evocar el pensamiento de un gran intelectual humanista, Noam Chomsky: "Si asumes que no hay esperanza, garantizas que no hay esperanza; si asumes que hay un instinto hacia la libertad, que hay otra oportunidad para cambiar las cosas, entonces hay una posibilidad de que puedas contribuir a hacer un mundo mejor" (s.r.). Es nuestra oportunidad.

de la iglesia católica, amurallados en la crítica machacona de las propuestas más polémicas de la candidata del PT, relativas a la equidad de género y su programa de reformas sociales y, del otro, en la sorpresa electoral que significó la candidatura de la otra mujer que también participó en las elecciones, Mariana Silva, del Partido Verde, cuyas propuestas ambientalistas fueron ganando adeptos a lo largo de la primera vuelta, en la misma medida en que los de Dilma iban reduciéndose peligrosamente.

En el discurso de celebración del triunfo, Dilma Rousseff reivindicó los aspectos centrales de su propuesta política, arguyendo que "la igualdad de oportunidades es un principio esencial de la democracia" y que "las mujeres pueden". Además de ofrecer que su gobierno respetará la libertad de prensa y religiosa, refrendó los compromisos claves de la continuidad del PT en el poder: la estabilidad de la economía del país y el combate a la miseria. Los retos de la presidenta serán: recuperar la confianza del electorado en aquellos lugares donde la oposición ganó terreno, ya que ésta gobernará al 52% de la población en el nivel estatal, y sobre todo, mantener vivas las esperanzas y las fuerzas sociales que acompañaron al gobierno de Lula da Silva, el ex minero presidente que hereda un Brasil más humano y confiado en su democracia y su futuro.

*Profesor de educación primaria.

¹ "Libertad, coerción o 'tolerancia represiva', disyuntivas del educador", en *La docencia: entre el autoritarismo y la igualdad*. Biblioteca pedagógica/Ediciones El caballito, México, 1986, p. 156.

² "Escuela y clases subalternas", en *Escuela y comunidad*. UPN/SEP, México, 1989, p. 115.

*Docente-investigador de la UACJ.